



Confederación Latinoamericana
de Religiosos - CLAR

Hagan todo lo que Él diga ¡Ya es la hora!

SALUDO A LA VIDA RELIGIOSA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN LA CELEBRACIÓN DEL LXIII ANIVERSARIO DE LA CLAR

La Presidencia y el Secretariado General de la CLAR, hacemos memoria agradecida por el camino recorrido durante estos 63 años. Desde su fundación, el 2 de marzo de 1959, la CLAR ha dado un significativo aporte a las búsquedas teológicas del Continente, al igual que a los compromisos y opciones a favor de los más pobres y vulnerables. En sus Asambleas Generales reafirmó su llamada a cumplir con el pueblo latinoamericano la toma de conciencia de su proyecto histórico y la posibilidad de caminar hacia una liberación integral. Así como lo expresó en 1985 en el documento “La Vida Religiosa (VR) en América Latina a los 20 años del Concilio Vaticano II”: “Todos coinciden en decir que la opción evangélica preferencial por los pobres fue el factor que, más que ningún otro, ha influido en el cambio y en la orientación de la acción apostólica de la VR en América Latina”.

Esta opción preferencial por los pobres y la búsqueda de una inserción mayor en la tarea evangelizadora de las iglesias particulares se ha vivido con encuentros y desencuentros, diálogos y silencios de la VR y los pastores; aunque siempre con el deseo de definir el tipo de participación y de obras, en conformidad con el propio carisma y las necesidades de las diócesis. A partir de la década del 70, la tarea de animación de la CLAR se hizo más significativa, crece su convocatoria y su representatividad en el empeño por realizar las orientaciones de Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida. Este camino recorrido también ha encontrado apoyo e impulso importante en las iniciativas surgidas de las Conferencias Nacionales y de las Comisiones de la CLAR, que han acompañado muy de cerca el proceso de renovación mediante seminarios, cursos de formación, asesoramiento teológico, publicaciones, talleres, asambleas...

En esta experiencia de 63 años de labor profética, la REVISTA CLAR se ha constituido en un medio de actualización, reflexión y formación teológica, dirigida especialmente a las/os religiosas/os del Continente Latinoamericano y Caribeño, con un excelente equipo de teólogas/os asesoras/es, quienes han garantizado que nuestra Revista sea un referente permanente. Como afirmó Victor Codina, con ocasión de la celebración de los 50 años, en el 2009, “la CLAR en estos años no ha partido de un programa teológico previamente definido, no tenía un a priori de lo que debía ser la VR en América Latina y el Caribe”. Podemos, sin duda, enumerar algunos de los principales aportes teológicos de la CLAR en estos 63 años: la dimensión profética y mística de la VR, la búsqueda de una VR más latinoamericana y caribeña, la inserción de la VR entre los pobres, la inculturación, la intercongregacionalidad, el rescatar el aporte de la VR femenina, la refundación de la VR, la interculturalidad, la itinerancia, entre otros.

La teología de la VR de la CLAR ha sido una teología vital surgida al compás de los sucesos sociales y políticos de América Latina (dictaduras, revoluciones, democracia, crisis...) y de los cambios de la Iglesia universal (Vaticano II, y los sínodos posteriores) y latinoamericana (Río, Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida, Sínodo para la Amazonía, Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe). El Espíritu se ha hecho sentir incontrolable, imprevisible, en continuo dinamismo, como Vida que va conduciendo a la verdad plena. Lo que ha hecho la CLAR en estos 63 años ha sido caminar. Una andadura creyente, espiritual, religiosa, bíblica, con una actitud no meramente especulativa sino contemplativa, en silencio, de rodillas, ante la presencia del Espíritu que trabaja en la historia y en el seno de la Iglesia.

Calle 64 N° 10-45 piso 5 Bogotá, D.C. COLOMBIA – Apartado Aéreo: 56804
Tels. 57 (1) 927 2889 – E- mail: clar@clar.org – Web: www.clar.org



Hagan todo lo que Él diga ¡Ya es la hora!

Celebrar los 63 años es ocasión para ubicarnos, una vez más, ante una historia que hace parte del misterio trinitario de Dios en la Iglesia, bajo la acción del Espíritu. Se trata de discernir las huellas del Espíritu en nuestra historia, enmarcados en una Iglesia local concreta, con su historia y su trayectoria propia, su geografía y su propia identidad. Una identidad popular, con sabor a maíz, a café o mate; con el olor de florestas y selvas amazónicas; con olor a sudor de campesinos y a la copajira de las minas; con polvo de caminos y arenas tropicales; con música de guitarras, charangos, arpas y marimbas; con rostros indígenas, afroamericanos, mestizos y blancos; con lenguas diferentes; entre ríos, lagos, volcanes y cordilleras nevadas; con una rica biodiversidad de animales y flores, en medio de catedrales coloniales, pirámides precolombinas, santuarios incaicos y procesiones de semana santa; entre mansiones y rascacielos por un lado y por otro lado la pobreza de las favelas, las villas miserias, los pueblos jóvenes, las poblaciones y los barrios marginales de las grandes ciudades...

En esta andadura, la VR de América Latina y el Caribe, manteniendo su comunión con los sucesores de los apóstoles y del vicario de Pedro, y asumiendo cuanto el magisterio de la Iglesia universal ha enseñado, no como una simple aplicación de la doctrina universal sino como una relectura desde una realidad local, marcada por la pobreza, la exclusión y la diversidad, ha reconocido un cambio de época (1997-2000), se ha encaminado por *Emaús* (2000-2003) hacia una vida místico-profética (2003-2006) al servicio de la vida (2006-2009), con la *sirofenicia* y la *experiencia de la Transfiguración* (2009-2012), ha buscado acercarse y comprender los nuevos escenarios y sujetos emergentes. En *Betania* (2012-2015) asumió la necesidad de escuchar a Dios donde la vida clama. Con la *Visitación (Anunciación)* (2015-2018) fue invitada a salir aprisa al encuentro de la vida, a las periferias existenciales, donde mora la gente descartada. Los brotes de esa nueva vida fueron regados con el agua de las 6 tinajas de las *bodas de Caná*: hagan lo que Él diga: ya es la hora (2018-2021).

Gracias a todas/os las/os que han hecho posible esta apasionante historia, como un proceso con identidad propia, no finiquitado y que nos reta a ser guardianes de lo que hemos escuchado que, en el corazón de nuestro pueblo, se pronuncia como querer, para una Iglesia urgida de renovación. La edición de la Revista, que llega hasta nosotros en el aniversario 63 de fundación de la CLAR, abre una puerta de inclusión, derecho y posibilidades, y a partir de hoy quiere llegar gratuitamente y a todas/os. Juntas/os, haremos un esfuerzo para que nadie quede al margen de la reflexión teológica, queremos que sea accesible a todas/os y que se constituya en semilla que favorezca el encuentro, la mirada creyente sobre la realidad, la posición crítica y reflexiva de cara a los desafíos de la historia y que, a todos, nos anime a comprometernos decididamente, en la construcción del Reino.

Que María de Nazaret, quien con su Sí, hizo posible la plenitud de la transformación, nos acompañe en nuestro caminar.

Presidencia y Secretariado General de la CLAR

PROT: 4.9.1-63

Bogotá, D.C., 3 de marzo de 2022